



# DIOCESE OF GRAND RAPIDS

*Office of the Bishop*

Octubre 11/12, 2025

Queridos amigos y amigas en Cristo,

El próximo fin de semana, 18 y 19 de octubre, celebramos el Domingo Mundial de las Misiones. Esta celebración es un poderoso recordatorio de nuestra responsabilidad compartida de proclamar el Evangelio a todas las naciones, apoyando la labor misionera de la Iglesia a través de las Obras Misionales Pontificias. Las Obras Misionales Pontificias son el medio oficial del Papa para ayudar a las comunidades católicas en las regiones más pobres y remotas del mundo. El ministerio sacerdotal del papa León XIV, quien sirvió como misionero en las zonas apartadas del Perú, da un significado más profundo a la celebración de este año, invitándonos a todos a renovar nuestro compromiso con la misión de la Iglesia en el mundo.

Debemos recordar que la Iglesia católica en los Estados Unidos fue, en su momento, un territorio de misión. Hace poco más de un siglo, la fe apenas comenzaba a echar raíces aquí, sostenida por la generosidad de los católicos de Europa y de otros lugares, quienes proporcionaron ayuda financiera, enviaron sacerdotes y religiosos, y edificaron las parroquias y escuelas que sentaron las bases de la Iglesia en este país. Sin ese apoyo misionero, muchas de las diócesis que hoy conocemos habrían tenido dificultades para crecer.

Ahora nos toca a nosotros extender esa misma generosidad a los demás. Estamos llamados a apoyar a los 1,124 territorios de misión donde la Iglesia aún está creciendo y, con frecuencia, enfrenta persecución o pobreza. Nuestras contribuciones proporcionan recursos esenciales para la misión de la Iglesia: la formación de seminaristas y religiosas; la formación de catequistas laicos, que llevan la fe a comunidades que pueden no tener acceso regular a un sacerdote; la educación de niños y niñas en escuelas católicas; la atención médica en hospitales y clínicas administrados por la Iglesia; y la construcción y el mantenimiento de templos, creando espacios donde los fieles pueden reunirse, rendir culto y crecer en su relación con Jesús.

Su apoyo a esta colecta confirma que somos una sola Iglesia, una sola familia en Cristo, unidos en llevar esperanza y amor a todos los pueblos. Les animo a responder con generosidad, sabiendo que su apoyo marca una diferencia real en las vidas de aquellos que, de otro modo, quizás nunca escucharían el Evangelio. Sigamos adelante como misioneros de la Esperanza, llevando el amor y la misericordia de Dios a todas las personas.

Sinceramente suyo en Cristo,

Reverendísimo David J. Walkowiak  
Obispo de Grand Rapids